



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/C.3/48/14
16 de noviembre de 1993
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo octavo período de sesiones
TERCERA COMISION
Tema 113 del programa

INFORME DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
LOS REFUGIADOS, CUESTIONES RELACIONADAS CON LOS
REFUGIADOS, LOS REPATRIADOS Y LAS PERSONAS DESPLAZADAS Y
CUESTIONES HUMANITARIAS

Carta de fecha 12 de noviembre de 1993 dirigida al Secretario
General por el Encargado de Negocios interino de la Misión
Permanente de Yugoslavia ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno tengo el honor de transmitir los siguientes comentarios acerca de la declaración formulada por el representante musulmán de Bosnia y Herzegovina el 9 de noviembre de 1993 en la Tercera Comisión en relación con el tema 113 "Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, cuestiones relacionadas con los refugiados, los repatriados y las personas desplazadas y cuestiones humanitarias" (véase A/C.3/48/SR.28).

El representante musulmán de Bosnia y Herzegovina se valió del debate sobre cuestiones de refugiados para formular denuncias injustificadas e infundadas contra el pueblo serbio y la República Federativa de Yugoslavia. El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia considera que estas denuncias son inadmisibles y las rechaza de plano.

El representante musulmán olvida constantemente que en Bosnia y Herzegovina se libra una guerra civil, hecho reconocido por todas las principales instancias internacionales, incluidas las Naciones Unidas.

El papel negativo de la parte musulmana en Bosnia y Herzegovina en esta guerra civil queda bien documentado en los informes del Relator Especial sobre violaciones de los derechos humanos en la ex Yugoslavia. En su informe de 26 de agosto de 1993 (S/26383) relativo a la situación en Sarajevo, el Relator Especial dijo que "hombres de todas las edades y orígenes habían sido arrestados en la calle por miembros de las fuerzas gubernamentales y obligados a realizar trabajos peligrosos cavando trincheras en el frente". El Relator Especial

destacó también en su informe de 18 de mayo de 1993 (S/26469, anexo) que "las fuerzas del Gobierno también han puesto en práctica torturas y ejecuciones arbitrarias". En cuanto al bloqueo de la asistencia humanitaria, el Representante Especial dice en su informe de 26 de agosto de 1993 que "los representantes de la OACNUR tienen motivos para creer que las cifras de población que les ha comunicado el Gobierno [de Bosnia y Herzegovina] están infladas, con el resultado de que unos alimentos que podrían destinarse a la población civil se desvían al mercado negro o se destinan a la alimentación del ejército. Según la OACNUR, es posible que se desvíe así hasta un 20% de su asistencia alimentaria".

En cuanto a la asistencia humanitaria, tanto en la declaración formulada por el Presidente del Consejo de Seguridad el 9 de noviembre de 1993 (S/26716) en que el Consejo de Seguridad "reitera su exigencia de que todas las partes y otros interesados garanticen el acceso sin impedimento alguno de la asistencia humanitaria", como en la última declaración del Consejo Europeo de 29 de octubre de 1993 (S/26678) en que el Consejo "hace a las partes en conflicto directamente responsables de la creación de las condiciones esenciales para el mantenimiento de la corriente de ayuda humanitaria ...", resulta evidente que todas las partes en conflicto en la ex Bosnia y Herzegovina son responsables del libre tránsito de la asistencia humanitaria. Sin embargo, el representante musulmán niega absolutamente toda responsabilidad de las fuerzas del Gobierno en el bloqueo de la ayuda humanitaria y acusa maliciosamente a los serbios y al Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia de retenerla. Los serbios de Bosnia en numerosas ocasiones se han manifestado dispuestos a cooperar con la Fuerza de Protección de las Naciones Unidas (UNPROFOR) para garantizar el tránsito seguro a través del territorio de la República Serbia de la asistencia humanitaria para toda la población de la ex Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, ha habido varios casos en que se aprovechó la asistencia humanitaria para encubrir la entrega de pertrechos militares a la parte musulmana de Bosnia.

El representante musulmán, al culpar a los serbios de Bosnia y la República Federativa de Yugoslavia por la guerra civil en la ex Bosnia y Herzegovina, está precisamente encubriendo los actos de los musulmanes de Bosnia quienes, al negarse a firmar la última propuesta de paz y a continuar las negociaciones encaminadas a llegar a una solución completa de paz, son directamente responsables de la situación. La última declaración del Consejo de Seguridad, así como los informes diarios sobre la situación elaborados por la UNPROFOR indican que los conflictos entre musulmanes y croatas y el fuego de los musulmanes contra los convoyes humanitarios son razones que impiden que la asistencia humanitaria llegue a quienes la necesitan.

La verdad sobre la situación actual en la ex Bosnia y Herzegovina es que los dirigentes musulmanes de Bosnia y Herzegovina nunca abandonaron la idea de una Bosnia y Herzegovina dominada por los musulmanes. A fin de obtener ese resultado los dirigentes musulmanes no parecían detenerse ante nada. La parte musulmana rechazó sistemáticamente reiteradas propuestas de la parte serbia de Bosnia de permitir el libre tránsito de todos los civiles entre las distintas partes de Sarajevo. Hasta ahora sólo en la Provincia Autónoma de Bosnia Occidental de la República de Bosnia se ha atendido a las propuestas serbias, lo que demuestra que hay posibilidades de cooperación pacífica entre serbios y musulmanes sobre la base de la igualdad y el respeto de los intereses respectivos.

El Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia, desde el principio de la guerra civil en la ex Bosnia y Herzegovina ha empeñado todos sus esfuerzos en terminar la guerra y lograr una solución pacífica completa. En numerosas oportunidades, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia propuso que la asistencia humanitaria a Bosnia y Herzegovina se transportara a través de su territorio. Tras las deliberaciones y gestiones emprendidas recientemente para garantizar el movimiento normal y seguro de los convoyes de asistencia humanitaria en el corredor de Split-Sarajevo, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia ha ofrecido el uso de un corredor desde su puerto de Bar en el Adriático a Sarajevo con el mismo objetivo. El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Federativa de Yugoslavia, el Excmo. Sr. V. Jovanovic, en su carta de 29 de octubre de 1993 al Presidente del Consejo de Ministros de la Comunidad Europea, el Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, Excmo. Sr. W. Claes, dijo, entre otras cosas, que ese corredor era más conveniente porque atravesaba los territorios de la República Federativa de Yugoslavia y la República Serbia en que no había actividad militar, con lo que se aseguraba el paso sin impedimentos de los convoyes y la seguridad de sus escoltas.

La República Federativa de Yugoslavia, que es objeto de sanciones draconianas e injustificadas, ha acogido a más de 700.000 refugiados, 50.000 de ellos musulmanes.

En toda su declaración el representante musulmán persigue un único objetivo, que no es resolver la terrible situación humanitaria en la ex Bosnia y Herzegovina, sino eliminar al pueblo serbio. Por su parte, el Gobierno de la República Federativa de Yugoslavia seguirá esforzándose al máximo, aun en las precarias circunstancias reinantes, por prestar asistencia humanitaria a quienes la necesitan independientemente de su origen, cultura, religión o filiación política y por acoger a los refugiados y las personas desplazadas como consecuencia de la trágica guerra civil en la ex Bosnia y Herzegovina.

Agradecería que la presente carta se distribuyera como documento de la Asamblea General en relación con el tema 113.

(Firmado) Dragomir DJOKIC
Encargado de Negocios interino
